



CANTO RODADO
ANA GAITERO

TRAPACEROS

Yo también llevaba la comida a mi padre sin garantías sanitarias. Si me pilla la Junta me da un repaso. Claro que en aquel entonces no estaba ni se la esperaba. Se buscaba otra cosa. Pero Martín Villa, a quien ahora persigue la jueza Servini por crímenes del franquismo (matanza de 5 trabajadores en una carga policial en Vitoria), nos la metió doblada. Nos metió en el invento de Castilla y León con los restos que quedaron de todos los caprichos uniprovinciales: Madrid, La Rioja, Cantabria, Asturias. Y aquí seguimos. Aguantando mecha.

Como la Casa de León en Madrid, excluida de las ayudas a las casas regionales porque no pasa por el aro de ponerse el apellido de Castilla y León. En Buenos Aires resiste el Centro Región Leonesa de Ayuda Mutua. Región era y es León por más que quieran diluirla en nueve provincias, una comunidad.

Con la fiambarrera

En aquel tiempo preautonómico no había comedor escolar. Comíamos en casa. Cocido casi a diario. Muchos días, supongo que sábados y domingos, yo iba a llevar la comida a mi padre en un serlilo. Él salía temprano con las ovejas al campo y comíamos caliente.

Ahora la Junta prohíbe llevar fiambreras a las escuelas de Puente Almuhey, donde las familias se han rebelado contra los gusanos que sirve en la sopa de la empresa concesionaria. Los comedores de la escuela pública empezaron con una fiambarrera. Las familias conquistaron espacios en los coles para que sus hijos e hijas pudieran comer mientras adaptaban sus horarios al imperativo de la economía, más pensada para enriquecer a unos pocos que para dar de comer a la humanidad.

Ahora el servicio público conquistado, está al servicio de las contratas, en este caso de la filial de una multinacional. Todo bien condimentando con leyes y prescripciones sanitarias que se incumplen al módico precio de una multa. Co-



LA GENTE SE REBELA POR DIGNIDAD EN PUENTE ALMUHEY Y EN LA CALLE DEL PEZ, EN LA DIRECCIÓN PROVINCIAL DE EDUCACIÓN Y ANTE EL MINISTRO WERT

midas que recorren cientos de kilómetros. Cocinadas con un margen de dos semanas. Con gusanos añadidos.

Y nadie se sonroja. Ni el consejero Mateo, ni la directora provincial Villanueva, ni el presidente Herrera. Toda esa gente se hará fotos con los niños y las niñas como si tal cosa. Al que no se le arregla lo de la foto este año es a Wert.

La dignidad se rebela

La dignidad se rebela. En León y en Puente Almuhey. En la calle del Pez y en la Dirección Provincial de Educación y en el mismo ministerio. Primero fue Jordi Savall y ahora es Colita. Rechazan los premios nacionales de Música y Fotografía respectivamente por el maltrato del Gobierno a la educación y la cultura. El 21% de IVA ahoga al sector en España mientras en Luxemburgo se destapan las tretas de ingeniería fiscal del actual presidente de la Comisión Europea, Juncker, cuando fue presidente del pequeño país y que permite a las sociedades radicadas allí tributar con un 2% en lugar del 28,5% que rige oficialmente o el 21% de media en el territorio de la Unión. Allí hacen su agosto Ikea, Amazon, Apple, Pepsi, Deutsche Bank, Procter&Gamble y hasta 230 empresas... De Guindos está en el ajo.

El mundo está en manos de trapaceiros. Y la RAE carga el palabro en las espaldas de los gitanos que, por dignidad, también se rebelan ante las puertas de la que limpia, fija y da esplendor con tan poco tino. El poder manda. Ya lo dijo Humpty Dumpty:

—Cuando yo uso una palabra significa precisamente lo que yo decido que signifique: ni más ni menos.

—El problema es —dijo Alicia— si usted puede hacer que las palabras signifiquen tantas cosas diferentes.

—El problema es —dijo Humpty— Dumpty— saber quién manda. Eso es todo.

Pues eso, hagamos que esta pandilla de trapaceiros se entera bien de quién manda aquí. Mandemos.



VANESSA
CARREÑO

LA IMPORTANCIA DE LO QUE CREES

Todos tenemos creencias. Y no me refiero a creencias religiosas, sino a ideas sobre el dinero, el trabajo, la pareja, la familia o la vida, que consideramos ciertas sin la más mínima discusión. De unas somos conscientes, otras las tenemos tan interiorizadas que ni sabemos que las creemos. Unas no tienen demasiada importancia, otras nos limitan enormemente. Porque hay pocas cosas más limitantes que pensar “yo creo esto es así y no hay más que hablar”.

Y, si hay tres creencias especialmente peligrosas, serían éstas: Existen las personas especiales. ¿Lo crees así? Pues no. Los que alcanzan el éxito no tienen nada especial ni diferente. No son más capaces, ni más inteligentes, ni tienen más suerte. Son iguales que todos los demás. Y si hay algo que les diferencia es que ellos creyeron que podían y creer eso les hizo actuar en consonancia.

Por eso la segunda creencia más limitante es el “no soy capaz”. Creeite in-



capaz de algo es uno de los principales motivos de que no lo consigas. ¿Cómo te comportarías tú si creyeras que eres capaz de todo lo que te propongas? De tener el mejor trabajo, de vivir la vida que siempre has soñado, de triunfar en cada proyecto... ¿Te comportarías tal y como lo estás haciendo ahora? Pues ahí está la diferencia, en que si crees que puedes, podrás. Y si crees que no puedes, no podrás. Así de sencillo.

Es imposible. Si algo es imposible, ¿para qué voy a intentarlo? Dicho y hecho, cerramos puertas y guardamos herramientas. ¿De verdad crees que vas a hacer todo lo posible para conseguir un ascenso si en el fondo crees que es imposible? En cambio, si tienes claro que es posible, ¿qué harás? Pues usar todo tu potencial y buscar la manera hasta encontrarla. Por eso, si no prestas atención a tus creencias limitantes, corres el riesgo de que condicionen tu vida. Porque lo que crees determina lo que piensas. Porque según lo que piensas, así actúas. Y porque según actúes, tus resultados serán unos u otros. Recuerda: no podemos dejar de creer, pero sí podemos elegir qué creer.

Coaching to be www.coachingtobe.es



LLEGÓ LA FECHA

ANDRÉS ABERASTURI

Pues ya está, ya llegó el 9N y todos expectantes. Sería conveniente partir de una base fundamental: no es mi intención ni apreciar ni despreciar nada y mucho menos tomarme a chacota ni dramatizar lo que va a suceder dentro de unas horas en Cataluña. Dicho lo cual -y para reforzar aun más lo anterior- creo que me he ganado por edad, que no por méritos, el derecho a contemplar la vida y sus afanes desde la prudente distancia de los años y con la dosis de escepticismo suficiente como para que muchos salva-patrias de ambos lados -los salva-patrias abundan y crecen en todos sitios- me pongan a parir, acusándome de frívolo, de irresponsable y hasta de

ignorante. El panorama es un poco surrealista, la verdad, y aunque el fondo del asunto pueda tener trascendencia, la puesta en escena está más cerca del vodevil que de la tragedia; nada es lo que parece aunque los actores de esta especie de farsa («enredo, trama o tramoya para aparentar o engañar») se pongan muy serios e hilvanen hermosas frases para la historia.

Y todo esto si nos ceñimos a estas horas y las próximas, porque si contemplamos un poco los recortes de las hemerotecas, nos topamos con las grandes propuestas de futuro recogidas en informes elaborados por la Asamblea Nacional Catalana con más de un millón de afiliados y con tesis muy próximas a las del Gobierno de Artur Mas; en ellos se diseñan unas

fuerzas armadas catalanas compuestas por efectivos terrestres, reservistas, unidades de operaciones especiales, vehículos blindados, buques, aviones de transporte, aviones no tripulados e incluso cazas de combate además, claro, de un servicio de Inteligencia. No sé qué será de Cataluña -ni de España- dentro de cincuenta años, pero toda esta movida creada unilateralmente por Mas y su gobierno con la inestable colaboración/presión de Esquerra y movimientos ciudadanos tan clarividentes como esta Asamblea Nacional Catalana, no parece que tengan demasiado recorrido en un mundo como el que hoy nos toca vivir. Sólo espero con todas mis fuerzas que no haya ni un solo contusionado, ni una sola herida en todo este ajeteo.